

LA VOCAL DE LA TIERRA

tres poemas de Soledad Fariña

SOLEDAD FARIÑA nació en Antofagasta, Chile, en 1943. Estudió Ciencias Políticas en la Universidad de Chile y Licenciatura en Filosofía y Letras en la Universidad de Estocolmo, Suecia.

De sus libros de poemas que aparecen reunidos en *La vocal de la tierra* (Santiago, Cuarto Propio, 1999), *El Primer Libro* fue publicado en primera edición por Ediciones Amaranito, Santiago de Chile 1985, reeditándose luego en Libros de Tierra Firme, Buenos Aires, Argentina, en 1991. *Albricia*, fue publicado por Ediciones Archivo, en Santiago de Chile en 1988; y *En Amarillo Oscuro* por Editorial Surada, en Santiago, 1994.

Algunos de sus textos han sido traducidos al inglés y están incluidos en la antología *Women's Writing in Latinamerica*, Westview Press, Colorado, 1991.

En 1992 se publicó en España una edición bilingüe en catalán y castellano de *Albricia*, Ed. Derzet y Dagó, Valencia.

Sus poemas han aparecido en diversas antologías de poetas chilenos.

EL PRIMER LIBRO

(fragmentos)

*dónde volcarse en este
paisaje*

TODO TRANQUILO, INMOVIL

Había que pintar el primer libro pero cuál pintar
cuál primer tomar todos los ocres también
el amarillo oscuro de la tierra
capas unas sobre otras: arcilla terracota ocre
arañar un poco lamer los dedos para formar
esa pasta ligosa
untar los dedos los brazos ya estás abierto
páginas blancas abiertas no hay recorrido previo
tratar de hendir los dedos

- Por qué tan tristes por qué así estos colores,
dicen, preguntan los choroyes de alas verdes
que pasan en bandadas
- Por qué esa oscuridad, gritan
- Hay un negro que sombrea que nos cubre
Se alejan pero no alcanzan a ver el rojo que descubro
debajo de mi axila

- No hay claridad, no hay claridad, graznan
- Ha caído la nube gris sobre mi vuelo: eran granizos
era hielo el que quebró mis alas

Y ahí en las alambradas, suspendido su vuelo
se dan a murmurar

todo tranquilo inmóvil apacible



DONDE EL AMARILLO

Esparcir la mirada
dónde el amarillo dónde
presagio oscuro las comisuras negras
rígidas postergan aclaran amainan
el temporal amaina amaina la mañana
el verde amaina
arrastran saco nocturno las comisuras
y el amarillo dónde
escarban las manos curvas
atolondradas aventan las necias circulares
(las mejillas) en radiante espiral
recorre emplasto negro las miradas hundidas
en la frente, ataduras profundas

- Cinco son, cinco, apuntan los choroyes
- Cinco los surcos hondos taladrados

(observa el ojo inquieto, silenciosa la mueca
observa)



FUE EL FRÍO FUE EL GRANIZO

Espera la mueca el turno del deslice
líquida escurre por el cuello
atenta al gorgoreo de las venas azules

- No escuchar No escuchar ese torrente
murmuran los choroyes

Sigue la mueca su derrame oscuro
desborda la hendidura del pecho y
quién fue
quién succionó quién las cuarteó
a esas dos -pregunta

- Fue el frío fue el granizo tupido
el que quebró las alas

Se lamentan picotean sus pechos emplumados
y la arcillosa insiste quién fue
quién succionó
quién las cuarteó a esas dos
se avergüenzan picotean sus pechos emplumados



HAY UNA SUAVIDAD EN ESE MONTE EN ESA CURVATURA

Diluida cae deviene la arcillosa
las yemas esparcen la tintura acuosa por esa
superficie curva

- Hay una suavidad en ese monte en esa
curvatura, susurran los choroyes,
hay una tibieza incitadora, hay unos
misterios insondables en esa curvatura

Acaricia la tinta, bajan las yemas acariciando
con ademanes suaves, pero hay un musgo adherido
hay una maraña tupida que estorba detiene
el deslizar
Separan los machetes afilados la maraña
tupida



DESHIERBAR LA HONDONADA, BUSCAR EL ESCONDRIJO

Avanza ciega la bandada afilando sus picos
deshierbar la hondonada buscar el escondrijo
Avanza ciega la bandada afilando sus picos

- ¿Por qué esa oscuridad?
abierto el ojo abierto en esa oscuridad
- Tierra a la tierra vuelta, desciende el guiño
azul a la mueca cuarteada mi acuosa mi arcillosa
punza suelta desgarrar

rojo a la llama blanca, mugidos subterráneos
en esa oscuridad: tomar el gran pincel
afilado el cuchillo perder la empuñadura
hendir abrir hasta perder
no hay recorrido previo
había que pintar el primer libro
pero cuál pintar cuál primer



bandada de alas verdes

(la lengua)

ASFALTADA

NO MAS

NO MAS melaza negra

caliente

-grita

le horada el cerebro la excavadora

DONDE PLUMAS

DONDE PICOS

le habían preguntado

DONDE ANILLOS TATUADOS

excavando el pelo largo

azulado tieso y duro

Y EN QUE LENGUA

asfaltada ligosa tararea

sus últimos gorjeos

manto de plumas verde-choroy

nadando en la laguna

ahí

las fauces de los perros

lo habían empujado

al límite

a las orillas

a los bordes

Y QUE HACER

tobillos muslos

vientre apretado

cuello

nadar nadar

nadar



si se hubiera previsto -piensa

y empezar nuevamente sin la membrana

adherida cada mañana anudando áspera

EL MAIZ

el grano picoteado queda en el buche

cuando el cuchillo arremete

abriendo

separando de una capa

rosada

la otra transparente

mapas venosos

ciudades enteras

ISLAS

los granos de maíz picado cuarteado

primero al sol por manos hacendosas

sube el nivel del agua
en esta cámara de cris-
tales

chapoteo pies

tobillos

ya no hay lágrimas
agrias agua de alcantarilla rodea la cintura
 el cinturón urbano

rondas con el agua a la rodilla
pez violeta azul-alado
pez-rana peje-sapo
atisbando asomado
a la ventana de los ojos

"no desesperar, si siempre así" -dicen
peje-sapos peje-ranas



el nivel alcanza doradas caracolas
erectas es el frío
también abre los poros las poras
las esporas tiñe las labias

FUCSIAS

ROJAS

BERMELLONAS

terciopela
rancia
abierta
dorada

enroscándose
guiándose calabaza
 lombriz

guía rastrera

agua busco

descenso hacia subsuelos baño nocturno

en aguas negras asidos a la piel de
una ira verde traga la hiel goteada
por estalactas de hiel en la caverna
verde musgo amargo el hielo narrativo
amarillo reaparece segundos de lucidez
en esa lengua bifida para hundirse
otra vez guía rastrera

COSTRA

tiembla el emisario

 envoltorio rugoso
 en boca pudorosa
 MANOS-DEDOS (y en qué lengua)
al producir rasguños en la hoja

ALFA

-le digo



en esta oscuridad

ALFA

-le digo

ALFA

Alfalfa

olorosa
brota

enjugo el rostro
enjugo el paño
surca carne la huesa
la angosta
carne la prieta
la marga huesa

ALFA

Alfalfa

amorosa

Falfa mi tierno dulce
mi suave
la escama cae
trepas la larva
el rostro el paño la marga huesa
- me dice



la costra negra

la carne prieta
la marga taja
la surca cuenca
la tibia -dice

Fabla -me dice
-le digo

Fabla mi tierno dulce
mi amarga suave

Fabla

abre la cuenca
escarba
brota
la cuenca huesa
la blanca suelta
la suave

DOBLA

HABLA

-le digo
(se dobla)

HABLA



ALBRICIA (fragmentos)

*"Oír, Oír, Oír
la noche como valva,
con ijar de lebrel
o vista acornejada
y temblar y ser fiel
esperando hasta el alba"*

G. Mistral

VIAJO EN MI LENGUA

de arena pantanosa

dos vocales O E

Viajo y rozan los bordes mi arenilla dormida
Adentro más adentro de la cavidad sonora

tus vocales las mías
en el ronco gemido

Me aferro a mis moluscos Penetro las papilas
Adentro más adentro llego hasta el estertor
al eco de otra lengua La camino
recorro la nostalgia la cerco
Pero a la piel no llegan claros los envíos

Qué sintaxis Qué paisajes que mis ojos no vieron
Quiéren brotar desde esas aguas

y tu lengua mi lengua



ESURRE ENTRE LOS DEDOS

un cardumen minúsculo

Por las fosas penetran aletillas
nerviosas Una corriente
tibia arrastra mi Ojo fijando
la pupila



(Qué lengua piensa mi lengua
caracoleando perdida esta razón
Qué esencia aflora de la ciénaga verde)



Desplegando sus líquenes Ella pasa rozando
Me abraza su humedad me atrae me acicala
Me incrusta el peine hostigando los huecos

¿ES ACIDA? ¿ES AMARGA?

Pregunta su lengüeta a mi párpada erecta



Mi pesada aridez se vuelca hacia su oreja
Mi hálito en su cuenca sopla ese pozo negro

ME ABRAZA ME ACICALA

Hostigando los huecos intenta otra palabra



Ambas frotamos entretrejiendo nudos
Acaricio su lengua con la mía de yeso

Alga húmeda y tibia
Alga azulada áurea

(el soplo se encabrita)

Alza eleva violento latigazo
en el Anca

por ese flanco oscuro asoma la palabra

(¿la ácida? ¿la amarga?)



*"Entonces celebraron consejo sobre el
alba de la vida, cómo se haría la
germinación, cómo se haría el alba,
quién sostendría, nutriría".*



El barro cuartea

nuestros lomos

sugiere estrías caminos secos

arbustos espinosos de ramaje amargo

El sol reverberando ulula

en las orejas

Vientos huracanados

incrustan polvo rojo
a la mirada roja

Amarillas

fisuras atraen

nuestros dedos Escarbamos

los rostros reconocen

la Imagen

YO TU



TRASLUCIDA LA PIEL de una mirada cerco tu
postura
es otra historia la que
asoma
me llevo a tu ojo ovillando
mi imagen dentro de un
bastoncillo

PASA TU HISTORIA una vez y otra
sin poder rescatarla
esta sintaxis

PASAN LUGARES HITOS un temblor en los labios
un guiño tenue



Clavada a la piel de tu ojo
Espero la frase la Sentencia



Abro tus belfas húmedas

Exegeta

de tus labios me transformo

Cimarrona de planicies rosadas te monto
y mi pelaje oscuro se incrusta
en tu sedosa blanca

Cada salto una albricia estremeciendo
el Anca

Abre la rajadura el corcoveo
de tu piel azulada

Impulsa el casco la queja chapoteante
Sube por las patas nerviosas
el aullido Carcaj terciado al pecho
los cascos apurando el vaivén

La herida se abre impregnando
el pelaje

Aprieto los ijares Me agarro
a la guedeja y juntas caemos
amazona y yegua lamiendo
restañando la herida

Volviendo el manantial
caliente a bajar
en estrías caminos secos arbustos espinosos
de ramaje amargo



Se alargan las heridas

tentáculos de luz

hendiendo sus cuchillas
en el iris brillante

Explotan bastoncillos impregnando paredes
de colores

MAGENTAS

DORADOS

AMARILLOS

AZULES

CADMIOS

PURPURAS



Despojada de azules, tanteando a locas

¿QUÉ ESPESOR TIENE EL ROJO?

Pregunta la cuenca blanca atisbando
desde el pliegue de la mirada blanca



Pasa el índice describiendo
un círculo lento

sigue el iris vacío
su transparencia diáfana

detiene la mirada en la bóveda
hueca
girando alrededor de su eje
inclinado

Se desplaza al extremo rojo
del espectro

alarga sus tentáculos de luz
y se pregunta

¿Dónde está la cadencia
que tejerá mi manojo?



Desde la esfera hueca

desciende

hasta tu lengua

buscando la cadencia



Corre mi lengua a tu pezón
para probar las gotas

Corro a buscar la miel
Unto las comisuras de miel

Lleno el hueco de tu pecho
con flores

que corté de mis ramas

Cae lluvia desde tu pelo

La vasija arcillosa de mi mano
recoge tu humedad

y la transforma en charca

Palpando tu resuello

busco mi raíz
en el bombeo azul de tu garganta



Salta la vena azul
y me sumerjo en ella Nadando
a contracorriente
para encontrar razón a ese latido oscuro

Mariposa nocturna

se ha metido en mi aliento Apretados los labios

cómo voy a nombrarla

pregunta en espiral el aire de la boca

-sonriendo en un recodo está inventando

cómplices para vestir mis grietas-

dónde están dentro de este vacío

me pregunta sin aire buscando azules verdes

Contener esta busca

esparcirla (al oscuro) con unos trazos blancos

gruesos le pido desde el pecho



No hay blancos Ni siquiera hay azules

en estas pinceladas

responde con el vértigo de diluirse

en el aire si no puedo nombrarla

siquiera con los ojos

(con ríos impregnándola

arroyos desbordándose por el gris

de la piedra

sueña vistiendo sus contornos
de cómplices oscuros)



Colores nunca vistos
 guarda la cuenca del ojo
sabores muy antiguos
 debajo de la lengua
me dice separando los labios



parpadeando el sonido (Pac Pac
Pec Pec) llena de filigranas
el aire de mi boca



de dónde estos colores
dice erizada mi piel abriendo un abanico
de plumas tornasoles



Anaranjado

en el dorso

Azul añil

en las alas

Bandas de color

violáceo

debajo de los ojos



coloreando el oscuro bailan

con brillos que jamás pudo alcanzar

el pincel ("ni el tinte más perfecto"

-dice el tamborileo-)



Pac Pac pec pec

respira el arcoiris soplando bocanadas

al espiral de mi oreja

Cu Cuy yut yut

responde en serpentin
el caracol de mi boca
recordando el sonido de los cielos calientes



La luz oblicua me horada
azules y grises superpuestos me conforman

estoy plena de quietud Pero hablan
mis bordes en amarillo oscuro

tengo un pequeño caracol petrificado
en mi base

pero es mi luz la que habla



Me han cavado hornacinas
para honrarme

unas al lado de otras
nos decimos palabras misteriosas:

arena pálida fósil
caracol humeante



Me he abierto una ventana

para dejar paso
a los bordes azules de los cerros

Erguida en mi color rosado
pequeñas rugosidades
me recorren



Se yergue

para que el sol la alcance
en la superficie plana

Se inclina
suavemente para seguir la ondulación
de los cerros



Un pequeño canal
se desliza en silencio
por mi mano rugosa

zigzagueando

bajan a unirse al centro de la tierra

la sangre fresca el agua



Empozadas mis gotas

en las rocas calcáreas

lagartos y serpientes cuidan

de mis estanques incrustando sus cuerpos

en mi piedra sinuosa

(luna luna
están llamando a la luna)



al corazón penetro

imitando

el gemido del viento en la alta cumbre

(qué escucha mi ojo de agua)

ha quedado otro tiempo atrapado

en mi tiempo dice mi sombra

con su visión de pez



(veo hombres guiando caravanas de llamas

veo hileras de músicos

parejas de bailarines

veo lagartos peces

pintura en tintes rojos)



Han cavado hornacinas en pasaje nocturno

dice mi sombra

anaranjados

indagan en mi azul

sin intentar fundirse susurra

prolongando su línea en un abrazo largo

que llama al amarillo

¡amarillo!

de: *La vocal de la tierra* (Santiago, Cuarto Propio, 1999)

